

Año IV. ~ Núm. 504.

París 30 de Agosto de 1888.

La situación.

El movimiento político que se está produciendo en estos momentos - dentro de la opinión republicana, se entiende - en favor de un cambio en los procedimientos electorales vigentes, es verdaderamente extraordinario y puede decirse que se ha hecho general en la inmensa mayoría de los departamentos de Francia. La forma de escrutinio por lista, actualmente en vigor desde las últimas elecciones generales de 1885, es considerada como deficiente, y toda la agitación presente va encaminada a obtener de los poderes públicos la sustitución del antiguo sistema por el escrutinio de Distrito, que ciertamente no constituye en este país ninguna novedad, ni mucho menos.

A la hora presente, treinta y seis Consejos generales han emitido el voto en favor de su restablecimiento, y entre los que no han expresado todavía su opinión, sabese ya que no han de tardar mucho tiempo en manifestarse desearlo de verlo restablecer. Los periódicos de provincia lo piden a voz en grito y la mayor parte de los hombres políticos de los departamentos lo reclaman. Es, como antes decíamos, un verdadero movimiento de la opinión, cuya traducción más o menos inmediata hemos de ver dentro de poco, cuando, al reanudar las Cámaras sus tareas, M. Ribot o algún otro - como ya se anuncia - se decida a presentar al Cuerpo legislativo una proposición de ley en el expresado sentido.

He aquí, pues, la ley electoral amenazada nuevamente de desaparición. Y no en balde decimos nuevamente, pues la verdad es que Francia, bajo este punto de vista, se mueve en un círculo vicioso de instabilidad e interioridad perpetua. Dijámonos, sino, una ojeada sobre la historia de los últimos diez y siete años: la Asamblea nacional es elegida con arreglo al escrutinio de lista; pero a su vez decide

que las elecciones legislativas tendran lugar por el nuevo procedimiento del escrutinio de distrito. La Camara de 1877, elegida por este ultimo sistema vota el restablecimiento del escrutinio por lista. El Senado rechaza la ley, y la Camara de 1881 es elegida por medio del escrutinio de distrito; pero ella, a su vez, vota el restablecimiento del escrutinio por lista; el Senado lo vota tambien, y he aqui que la Camara de 1885 (la actual) elegida por el escrutinio de lista se prepara ya a restablecer - como hemos visto - el escrutinio de distrito.

Esta inestabilidad, este continuo ir y venir del uno al otro sistema, no tan solo tiene el inconveniente de presentar a los legisladores franceses como verdaderas veletas - lo cual constituye un craso error de procedimiento y una falta de seriedad imperdonable - si que tambien el grave inconveniente de impedir toda organizacion electoral. Los metodos electorales, cualesquiera que sean, tienen siempre un valor positivo, que nace sobre todo de la costumbre que tienen de ellos los electores y del conocimiento que poseen de su mecanismo, asi como de la organizacion que los partidos se han dado, dirigida a la aplicacion expresa del metodo asi conocido, estudiado y practicado. Cuando el metodo varia sin cesar, la organizacion de los partidos se hace poco a poco, que imposible. En Francia, en España y en todos los paises donde la inestabilidad legislativa en materias electorales esta a la orden del dia y constituye, por decirlo asi, un idiosincrasia, las mismas faltas han dado siempre los mismos resultados. Es, pues, necesario que se ponga remedio al mal, y toda vez que el defecto es por todo el mundo reconocido, es dable esperar que esta vez la modificacion que se prepara sera la ultima indefectiblemente.

Es inutil decir - maxime cuando algo de esto indicabamos ya en una anterior correspondencia - que esa agitacion extraordinaria en favor del escrutinio de distrito ha sido producida a consecuencia de la reciente triple victoria electoral del general Boulanger. El partido republicano esta realmente alarmado, y cree ingenuamente que solo los defectos (ahora son defectos lo que ayer eran ventajas) del escrutinio por lista han sido la causa de ese ruidoso triunfo del ex-ministro de la guerra. ¿Es que la sustitucion de este sistema por el antiguo va ciertamente a impedir al general la ejecucion de sus proyectos? Continuamos creyendo que el mal esta en otra parte y que es otro el remedio que se ~~debe~~ ^{necesita} para el mal que se deplora.

Un espía prusiano cogido infraganti. - De un telegrama de Nice que publican hoy varios periódicos de París, entresamos el siguiente relato.

Habitaba Nice desde hacia 5 ó 6 años un personaje de apostura militar, alto, rubio, de aire distinguido y hablando con corrección ^{el francés,} aunque con un ligero acento extranjero. - Su llegada y su instalación en Nice, donde, por efecto de la bondad de su clima, los extranjeros son tan numerosos, pasaron completamente desapercibidas. En cuanto al personaje en cuestión, no solamente no ocultaba su origen, sino que a todo el mundo contaba que, antiguo oficial del ejército prusiano, había debido abandonar su patria y su carrera por motivos de carácter puramente privado. Por lo demás, su manera de vivir no daba lugar a ninguna sospecha, y nada en su actitud hubiera hecho creer al más suspicaz que ese personaje fuese en realidad un espía al servicio de Alemania.

Con todo, llegó un día en que la policía, a causa de repetidos anónimos dirigidos a la prefectura o al Comisariato central llamado la atención de los agentes del gobierno acerca del conde de Hohenbourg (así se llamaba el prusiano), se vio precisada a ponerse en acción. En efecto, al poco tiempo descubriose que el supuesto oficial retirado había expedido a Berlín, a nombre de una mujer y en sobre recomendado, un grueso paquete que no era otra cosa que un voluminoso informe comparativo sobre las maniobras alpinas italianas y sobre las maniobras alpinas francesas, a las cuales el informante acababa de asistir.

A partir de este día, la policía resolvió vigilarle más estrechamente aun contando que, a no tardar, podría cojerle infraganti. Recientemente nuestro prusiano se ausentó, instalándose ^{por} durante algunas semanas en San Martín de Lantorque, donde se le supo muy ocupado en escribir, no viendo ni recibiendo a nadie y llevando una existencia bastante misteriosa. - Más tarde regresó a Nice. El mismo día de su llegada (esto muy recientemente) un agente de policía, en civil, fue apostado en las oficinas de correos, en tanto que se prevenía al Director del Despacho.

La precaución tomada dió resultados excelentes. En efecto, ayer hacia el mediodía, nuestro hombre entró en la sala del público y se detuvo ante el despacho de "nuestras a enviar", llevando debajo del brazo una cajita de unos veinte y cinco centímetros cuadrados aproximadamente. - "¿Qué contiene esta caja?" - preguntó el empleado. - "Sencillamente, flores, nuestras de vuestras soberbias flores de Nice" - contestó el interpelado.

El empleado pesó el paquete. Hohenbourg pagó y salió tranquilamente, mientras que el agente llamó al receptor para proceder sobre el terreno a la apertura de la caja. Hecha con cuidado esta opera-

ción, descubriose, perfectamente oculto debajo de magnificas rosas, un cartucho Lebel cargado.

Inmediatamente el agente salió de las oficinas y corrió en busca del espía, a quien no tardó en encontrar a pocos pasos de la plaza de la Libertad. — "Perdon!" dijo; "queren tener la bondad de seguirme al Comisariato central?" — "Pero...; por qué?" replicó Holenbourg, palideciendo ligeramente. — "Para dar una noticia que interesa al Comisario central" — "A vuestra disposición; os sigo." Una vez en el despacho del dicho funcionario, éste le dijo: — "¿Sois realmente vos que acabais de expedir este paquete por el correo?" Holenbourg se contentó con dejar escapar un juramento en alemán. — "¿Qué dais arrestado!" dijo entonces el Comisario.

El tribunal y la prefectura fueron avisada por el espía. El espía quedó desde luego en completa incomunicación, habiéndose procedido a un minucioso registro en la casa que habitaba, donde ha sido recogido un voluminoso paquete de correspondencia en alemán. El gobierno ha sido puesto al corriente de este hecho por el prefecto.

Hasta ahora no se sabe sino que el acusado se llama Fritz von Holenbourg y que es oficial de la Landwehr prusiana. Supóuse que se había procurado el cartucho Lebel durante las maniobras alpinas francesas. — Hoy el Procurador de la República debe hacerle sufrir el interrogatorio. Este hecho ha producido en Nice grandísima emoción.

El cometa Faye. — El Observatorio Astronómico de París está haciendo en estos momentos sus preparativos para la observación del hermoso cometa septenal, conocido con el nombre del eminente profesor del Instituto que lo descubrió, el cual llegará a su punto de órbita más cercano a nuestro planeta en los primeros días de Setiembre, del lado de la constelación de la Cabra.

Anunciase igualmente la aparición de otro cometa llamado de Tempel, el cual será también visible en nuestro horizonte en los diez primeros días del próximo Setiembre.

Las elecciones en América. — Los últimos telegramas de los Estados Unidos nos dicen que la campaña electoral para la presidencia se prosigue en New-York con verdadero encarnizamiento, ingeniándose cada uno de los partidos en inventar el mejor procedimiento de publicidad. En Madison square — por ejemplo — los demócratas han organizado un sistema de transparentes por cuyo medio todas las noches hacen aparecer sus argumentos en letras luminosas a los ojos del público. Los republicanos, a su vez, han alquilado todos los compartimientos de anuncios de los vagones del camino de hierro suspendido, y los cubren con sus manifiestos.

Ultima hora. — (Loulon, 30) El presidente del Consejo M. Floquet ha llegado a esta capital con objeto de presenciar con el ministro de marina una parte de las maniobras de la escuadra — Continúan siendo muy festejados los oficiales de la escuadrilla española surta en esta rada. La municipalidad ha estado festejando en la

Bolsa: 90/84 = Suca: 2195 = Panamá: 261'25 = N. España: 315.